

Discusiones

OPINION 460852

Historiador Patricio Estellé Responde a Pbro. Fidel Araneda

Señor Director:

En la edición del sábado 23 de enero de su diario aparece un artículo titulado "Obras del Reino de Chile", firmado por el prófeta Fidel Araneda Bravo. Como dicho artículo me atañe personalmente y a mi trabajo sobre "Imaginería Colonial", me veo en la obligación de rebatir las apreciaciones del Sr. Araneda.

En primer lugar, me llama la atención la tardanza en la reseña del libro, que apareció en agosto del año pasado y fue ampliamente comentada con dos sucesivas noticias dominicales del diario "El Mercurio" de fechas 18 y 22 de septiembre de 1974. La última del distinguido crítico de arte don Antonio Riquelme.

Pero dejemos estas salidas y atengámonos a materia. El librito de sólo 104 páginas debería haber hecho entender a Araneda Bravo de que sólo se trataba de una obra divulgativa y que bajo ningún concepto pretendía agotar tan vasto y fascinante tema. En efecto, era el primero o pretendía serlo de una serie que quería llevar al público no sólo algunos conceptos fundamentales de las Bellas Artes en Chile. A la Imaginería seguiría la pintura, el mueble, la platería, etc., para concluir con artistas, movimientos y escuelas de épocas recientes.

Para llevar a cabo este propósito la Editorial "Gabriela Mistral" formó un comité integrado por las siguientes personas: don Carlos Alberto Cruz, don Mario Correa Saavedra, fray Gabriel Guarda, don Enrique Huneeus, don Fernando Silva Vargas y doña Amelia Kaiser, todos de reconocida solvencia intelectual, que fijaron las pautas a seguir y que en líneas generales eran las siguientes: Texto escueto y esencial de no más de 15 páginas y 25 reproducciones a color de obras guardadas en iglesias y museos, con el propósito de que los lectores pudieran fácilmente ubicarlas. La comisión estuvo consciente de la limitación de incluir colecciones particulares, pero primó el criterio de su fácil accesibilidad.

Por lo tanto mi trabajo como los que vendrían se pretendían ser catálogos sino presentar a grandes rasgos el sentido, evolución e interpretación de los temas elegidos. La "Imaginería Colonial" se ajustó a esas pautas, y si bien reconoce no me satisface su formato y diagramación, creo que fue un esfuerzo que de alguna manera hay que mencionar. La comisión atenera, luego de aprobar el texto, eliminó algunas imágenes, entre ellas la del Niño Dios, que Araneda atribuye a Montano,

como el señor Araneda debería saber, gran parte de las obras de arte que circularon en el país en el período español, provenían de muy diferentes lugares del Imperio y aun de otras naciones de Europa. Las chilenas fueron escasas y altamente influenciadas por motivos y estilos de medios más ricos. Evidentemente que de este gran repositorio había que seleccionar y las así señaladas lo están hechas a via de ejemplo, ya que no se trataba de enumerar pedantescoamente una larga lista de indógenos, que al lector lega nada significan. Las piezas que cita Araneda Bravo son fáciles de entender, aun, por lo demás, conocidas de sobra y si es por nombrar, la lista sería de nunca acabar.

El crítico señala que el mayor importancia a los estilos y talleres que a las figuras mismas y eso me complace ya que es muy diferente introducir a todo el mundo que hay detrás de la imagen, que el dar largas listas en su mayor parte compuestas de atribuciones dudosas o antojadizas. Una cosa presupone formación sistemática, lo otro a la más, meticulosidad.

Se queja Araneda del título del libro, lo que me parece grotesco ya que cada autor puede titular su trabajo como mejor le parezca. Por lo demás el término "colonial", fundamentalmente en lo que se refiere al arte hispanoamericano de los siglos XVI, XVII y XVIII, es universalmente aceptado y no presenta ninguna discusión en su empleo. Araneda de haber sido loal frente a lo que reprocha debería haber protestado en la denominación de tres eventos importantísimos que se hace mucho se han efectuado en el país, como fueron la exposición de pintura colonial, la de Imaginería colonial y la navidad colonial que organizara el Instituto Cultural de Las Condes.

En cuanto a lo que debemos convenirnos de "que Chile fue reino y no colonia", es absurdo difícil de despachar en una frase y es materia de especialistas y no de aficionados.

Le agradezco el que mencione mi juventud y lo tomo como cumplido de anciano. Debo si recordarle, que soy profesor universitario desde hace 15 años y que he enseñado no sólo en Chile, sino en Estados Unidos e Inglaterra y que pese a "mis cortos años", he mirado desde hace mucho imaginería no sólo en Chile, sino en casi toda América y España.

Las responsabilidades que le achaca a la Casa Editora y al autor, por supuesto la comparte también el Comité asesor, que

Historiador Patricio Estellé responde a Pbro. Fidel Araneda. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historiador Patricio Estellé responde a Pbro. Fidel Araneda. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile